

## PRESENTACIÓN

En los últimos años México ha vivido grandes transformaciones siendo el 2 de julio de 2000 un hito en la historia política de este país. Por vez primera desde su fundación, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) perdió la elección presidencial frente al candidato de la Alianza por el Cambio, encabezada por el Partido Acción Nacional (PAN), Vicente Fox. Este hecho fue la culminación de un largo proceso de reformas legales que posibilitaron el paulatino incremento y diversificación de la presencia opositora en el gobierno, y que dieron lugar a la transformación del sistema de partidos –pasando de un sistema de partido hegemónico o dominante a uno pluripartidista–, de las relaciones entre poderes –principalmente entre el Legislativo y el Ejecutivo–, de las vinculaciones entre niveles regionales y nacional, de las estructuras y la organización de los partidos políticos, por nombrar solo algunos.

Si el pacto social surgido de la Revolución mexicana constituyó la base de legitimidad de un régimen capaz de adaptarse a los procesos de cambio que experimentó la sociedad –sin necesidad de acudir a rupturas institucionales–, y que le permitieron funcionar durante buena parte del siglo XX, la erosión de sus fundamentos y sus fuentes de legitimidad durante los últimos años, la pérdida de eficacia para satisfacer las demandas de una ciudadanía cambiante, las transformaciones en el papel del Estado y la emergencia de nuevos sujetos sociales en el espacio público, dieron lugar a la construcción de un sistema político con características fuertemente novedosas.

Junto con el legado histórico que representa la Revolución, y las características peculiares del sistema político y de la sociedad mexicana, la vecindad con los Estados Unidos incidió notablemente, no sólo como variable independiente de su historia, sino como factor que influye en la política cotidiana.

En este sentido, era un reto fundamental abordar la compleja realidad de México e intentar abarcarla en un número monográfico de *América Latina Hoy* que la examinara desde múltiples perspectivas y analizando diferentes temáticas. Por ello, los artículos que conforman este número 33 reflexionan sobre las instituciones políticas, los movimientos sociales, los procesos migratorios y la comunicación política. El artículo de Ernesto Hernández Norzagaray «Sistema electoral y sistema de partidos en México (1994-2000)» analiza el impacto institucional del llamado «periodo de reformas» en la conformación de un nuevo sistema de partidos en México. En él se examinan las consecuencias en los niveles de desproporcionalidad existente en el Poder Legislativo (en las elecciones federales del año 1994), a partir del análisis de variables institucionales tales como la fórmula electoral y el umbral efectivo, la magnitud de las circunscripciones y

el tamaño del Congreso. Hernández Norzagaray presta especial atención a los efectos que esto ha generado en el sistema de partidos, particularmente respecto a los niveles de concentración y competitividad, fragmentación, polarización y volatilidad.

El artículo de Águeda Gómez Suárez examina los mensajes y las expresiones políticas generadas por el Movimiento Zapatista, utilizando como unidades de análisis los escritos, declaraciones, cartas, entrevistas y la prosa aparecida en los cuentos literarios. Este movimiento ha logrado ocupar un espacio mediático sin precedentes en la historia de las guerrillas y de los conflictos étnicos mundiales. Por ello, la autora reflexiona sobre los principales bagajes ideológicos del EZLN y sus mensajes políticos a partir de la particularidad y excepcionalidad de su conformación y composición.

Mauricio Merino, en «México: la transición votada» contrasta el modelo ideal de transición y la verdadera transición mexicana. El argumento se centra en tres importantes diferencias: en lugar de ser una transición pactada —como sugiere el modelo teórico—, la mexicana ha sido, por llamarla de alguna manera, una transición votada; no ha habido —como sí lo hubo en otros casos— una ruptura con el régimen anterior, por el contrario, el mexicano ha sido un cambio basado en la apertura gradual y continua, no en la ruptura; y en vez de una transformación de las reglas del juego, lo que sí ha existido en el caso mexicano ha sido la recuperación de instituciones formales más que el diseño de nuevas.

El artículo «Acercamiento al derecho de la migración y la ciudadanía transnacional. El caso de los emigrantes mexicanos y sus derechos políticos» de José Francisco Parra, aborda un tema de gran actualidad en vista de los nuevos movimientos migratorios que se están produciendo en los últimos años y que no sólo afectan al contexto mexicano sino a muchas otras sociedades. Este trabajo centra su atención en el tema de los derechos políticos y explica cómo el transnacionalismo ayuda a entender por qué el Estado mexicano (sus elites políticas y partidistas), promueven o limitan los derechos de los emigrantes mexicanos dependiendo de una noción restrictiva de la ciudadanía o a cálculos políticos electorales.

«La campaña presidencial de Vicente Fox y el modelo propagandista de comunicación política», de Adriana Borjas Benavente, es el último artículo incluido en el monográfico y analiza, con base en las características atribuidas por Dominique Wolton, el surgimiento pleno de la comunicación política en México durante el proceso electoral de 1988. Y describe cómo, a partir de entonces, al producirse el intercambio de mensajes entre los actores con legitimidad, empezó a configurarse un modelo de comunicación política, cuyos rasgos esenciales se reafirmaron durante la campaña para las elecciones presidenciales de julio de 2000 y que coinciden con el modelo propagandista.

Los dos artículos que conforman la sección «Varia» y que completan este número de *América Latina Hoy* se refieren a Brasil, aunque desde perspectivas distintas. El análisis de Eli Diniz «Empresariado, Estado y políticas públicas en Brasil: nuevas tendencias en el umbral del nuevo milenio» evalúa el alcance y la profundidad de las transformaciones desencadenadas en Brasil a partir de la década de los 1980, cuando la instauración de la democracia y la ejecución de las reformas orientadas al mercado asumen el primer plano de la agenda pública. Mediante un contraste entre las décadas de los 80 y 90, este trabajo enfatiza los cambios en el orden económico y en la organización social del país, destacando las modificaciones de naturaleza política e institucional. El trabajo de Marcello Baquero «Capital social y cultura política en Brasil: posibilidades y límites» examina la relación entre cultura política y capital social en Brasil, enfatizando la importancia de construir un sistema político fundamentado en la confianza recíproca o interpersonal como la confianza con relación a las instituciones políticas.